

SURA: 78 años cultivando confianza con visión de largo plazo

El crecimiento de este grupo empresarial, constituido hace 78 años, se ha forjado de la mano de las personas y las empresas que creen en SURA como aliado, en Colombia y la región.

La de SURA es una historia escrita a muchas manos, nacida del bien común, de la idea de 36 empresas y 151 personas que concibieron a finales de 1944 una aseguradora en Medellín. Esta es una historia nacida en Colombia que ahora transcurre en la vida de millones de personas y miles de empresas que creen en SURA como aliado relevante de su presente y su futuro.

Luego de 78 años de evolución, crecimiento y consolidación, esa idea original de generar bienestar se preserva en la identidad compartida por más de 30 mil empleados que solucionan, que acompañan. Ellos dan vida todos los días a un grupo empresarial en el que confían más de 45 millones de clientes en 10 países de la región desde sus soluciones de seguros, servicios de salud, gestión de activos y ahorro previsional y voluntario (ver infografía).

¿Pero cómo ha sido esto posible? No hay una única respuesta, pero una aproximación conjuga varios asuntos: un espíritu emprendedor para crear negocios y compañías; una forma de hacer empresa con base en una ética; la convicción de que son las relaciones duraderas las que cultivan confianza; la comprensión de que las empresas no solo deben crear riqueza a sus dueños, también son corresponsables del desarrollo de las sociedades a las que se deben.

“La historia de SURA ha tenido siempre un hilo conductor: una visión de largo plazo que ha acompañado siempre nuestra estrategia, decisiones, aprendizajes y búsqueda de oportunidades. Es con esa visión que nuestra creación de valor va de la mano de aportar a un desarrollo más armónico de la sociedad. Esa visión está en la esencia de este grupo empresarial”, afirma Gonzalo Pérez, presidente de Grupo SURA.

Esta visión de largo plazo ha permitido anteponer el interés general al particular para crecer en Colombia y luego en Latinoamérica; vincularse a sistemas de seguridad social desde el conocimiento en aseguramiento y permanecer como inversionista en distintos territorios, pese los vaivenes de la política, la economía y los mercados.

“La visión de largo plazo nos permite trascender, anticiparnos, comprender que más que aseguradores, somos gestores de tendencias y riesgos que desde el conocimiento acompañamos a las personas y las empresas frente a sus incertidumbres”, plantea Juana Francisca Llano, presidenta de Suramericana.

Ejemplo de ello fue la respuesta rápida que tuvo en la pandemia Seguros SURA Colombia para salvar vidas de asegurados y de afiliados a EPS y ARL, así como la inversión para crear en 2021 VaxThera, con el fin de responder a la necesidad de vacunas contra covid-19 y otras enfermedades.

Además, está la gestión de las administradoras de fondos de pensiones de SURA Asset Management para, con prontitud, entregar a sus afiliados respuestas, soluciones y la asesoría necesaria ante los diversos desafíos del entorno como retiros parciales de ahorro para el retiro en Chile y Perú y las reformas previsionales en la región.

“Es en los momentos complejos cuando toma relevancia la visión de largo plazo con la que hemos diversificado portafolios y fondos que administramos para continuar más cerca de nuestros clientes con alternativas de ahorro e inversión”, explica Ignacio Calle, presidente de SURA Asset Management.

Con todo, la mirada puesta en un horizonte mayor ha dado frutos a SURA, donde tienen claro que cultivar confianza es definitivo para ser sostenibles y seguir creciendo con Colombia y América Latina.



Grupo SURA: gestor de inversiones

*% corresponde a acciones ordinarias.



“La visión de largo plazo está en la esencia de la historia de este grupo empresarial”.

Gonzalo Pérez, presidente de Grupo SURA.

Entre líderes globales en sostenibilidad



Fundación SURA aporta a la calidad de la educación



La ludotecaria Katherine Miranda (foto) comparte con niños de Itagüí las herramientas pedagógicas de Félix y Susana, programa de la Fundación SURA. FOTO CORTESÍA



Félix y Susana siembran futuro para la niñez en Colombia

Cada mañana Katherine Hernández llega a la ludoteca pública Exploradores de Sueños, en el barrio Yarumito, de Itagüí. Allí muchos niños la esperan para una nueva jornada en la que podrán divertirse y aprender algo novedoso. “Empiezo alistando todo y socializando el cronograma con mi equipo de trabajo. A las nueve de la mañana abrimos las puertas de la ludoteca y recibimos a los participantes”, dice.

Con 9 años como ludotecaria, ella decidió seguir cualificándose y en 2021 fortaleció su saber a través de Félix y Susana, programa creado en 2008 por la Fundación SURA para fortalecer entornos protectores e inclusivos para la niñez, prevenir violencias y promover relaciones sanas.

Este año el programa, con el apoyo local del Instituto de Cultura, Recreación y Deporte, ha llegado a unos 1.400 niños en Itagüí, quienes hacen parte de los cerca de 74 mil participantes durante 2022 de Félix y Susana en Colombia, entre estudiantes, docentes y facilitadores. La iniciativa también se replica desde 2015 en El Salvador y República Dominicana, donde las compañías de SURA tienen presencia. “El programa motiva la reflexión permanente para que la educación en sexualidad, las habilidades para la vida y la sana convivencia tengan lugar en diversos escenarios de aprendizaje”, explica María Mercedes Barrera, directora ejecutiva de la Fundación SURA en Colombia.

Pasadas cuatro horas, en Exploradores de Sueños es momento del almuerzo. Katherine y sus compañeras ludotecarias recargan energías para recibir a los niños de la jornada de la tarde que están por llegar. Una de las actividades más esperadas es el “Semáforo de las emociones”, que busca una adecuada gestión de emociones, clave en el bienestar de todo niño. “Esta actividad nos ayuda a identificar, fomentar y socializar las emociones. Buscamos que los niños puedan potenciar su autoconocimiento y fortalecer relaciones. Por ejemplo, les enseñamos que es importante manejar la tristeza y la rabia, pero también la felicidad”, explica Katherine.

Al finalizar las actividades del día, los niños plasman lo aprendido en un escrito o un dibujo y a las cinco de la tarde regresan a sus casas. “Lo que ocurre en la ludoteca Exploradores de Sueños también sucede en distintas instituciones educativas de Antioquia y de Colombia. Nuestro reto con Félix y Susana es mantener y apropiar los aprendizajes y las experiencias, para sumar esfuerzos que aporten a una educación de calidad”, concluye la directora de la Fundación SURA.

Cada noche, Katherine llega a su casa y se prepara para un nuevo día de juegos y diversión. “Creo que un granito de arena hace la diferencia y espero que este aporte genere bienestar a muchos más niños en el futuro”, concluye con una sonrisa.

Una historia de crecimiento, focalización, expansión y consolidación

